

Escuela latinoamericana de Difracción de Rayos X

Con un homenaje al profesor Oscar Wittke se inauguró la Escuela Latinoamericana de Difracción de Rayos X, organizada por el Laboratorio de Cristalografía del Departamento de Física de la Facultad y auspiciada por el Centro para la Investigación Interdisciplinaria Avanzada en Ciencias de Materiales, CIMAT. Esta actividad se realizó con el fin de irradiar los avances que el laboratorio ha logrado a través del recurso humano y de la moderna instrumentalización que posee al resto de los países latinoamericanos.

Asistieron a esta Escuela, estudiantes de las principales universidades de Argentina, Venezuela y Chile.

Fernando Lund, Director del CIMAT, al dar la bienvenida recordó que la difracción de rayos X, es una actividad que ya tiene más de cien años y que ha producido varios premios Nobel en varias ramas de la ciencia y que tiene una gran incidencia en el desarrollo de las ciencias de los materiales.

Posteriormente se refirió a la formación del Laboratorio de Cristalografía de la Facultad, que tiene ya más de 50 años, señalando:

“Este laboratorio se formó, como muchas otras iniciativas que marcaron el desarrollo científico de Chile, a instancias de quien era en 1951 Decano de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, Juan Gómez Millas. En 1957, cuando fue elegido Rector de la Universidad, el laboratorio se trasladó a su ubicación actual en esta Facultad. Lo integraban, en esa época, Nahum Joel, Isabel Garaycochea, Oscar Wittke, Carmen Escobar, José Ward e Hil-

da Cid. Desde su inicio, la actividad de este laboratorio estuvo marcada por una fuerte vocación de servicio, y apoyó al mundo productivo, especialmente en la industria minera, farmacéutica y del cemento, así como a la actividad académica de otras universidades, como la Universidad Técnica, hoy USACH, y la Universidad Católica, y Departamentos de esta Facultad, como los de Geología, Mecánica y Metalurgia. En 1990, gracias a la generosidad de la Fundación Andes, y al activo interés de Igor Saavedra en las actividades del laboratorio, éste conoció un renacimiento con la adquisición de dos difractómetros, uno de polvo y uno de monocristal. Hoy, un activo grupo de jóvenes y talentosos investigadores y estudiantes aseguran no sólo su buena salud actual, sino una proyección al futuro cada vez más prometedora”.

